

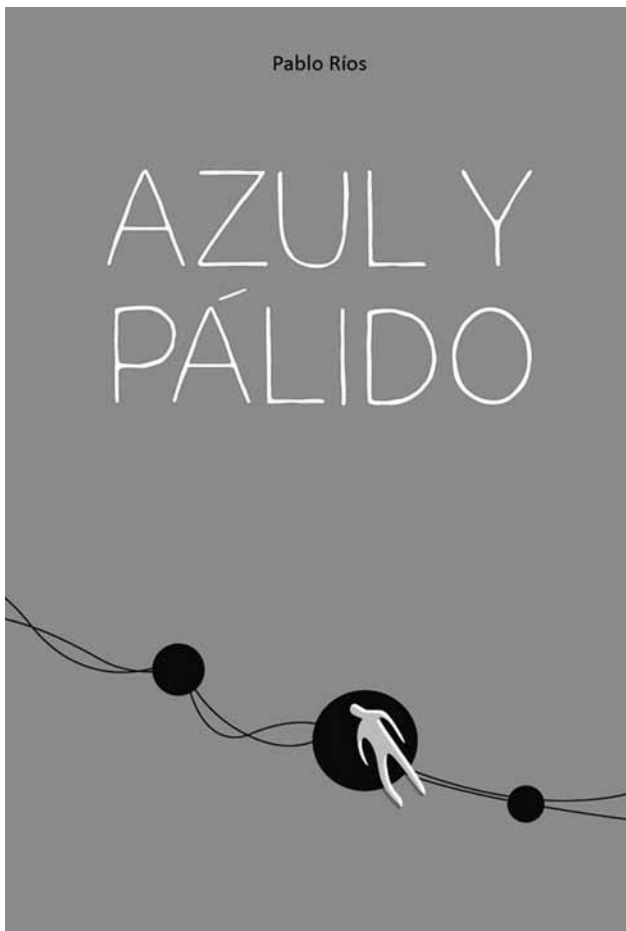
Azul Y Pálido

Pablo Ríos

Entrecomics Comics, 2012. 86 páginas.

Un cómic (o novela gráfica) que se abre con una cita de Carl Sagan, quien aparece en varias de sus viñetas, y utiliza como título una referencia a uno de sus últimos libros, es un gancho ineludible para cualquier escéptico. Pero, al ojearlo, descubrimos que trata sobre ovnis.

Aun así, el comienzo es prometedor. La versión ofrecida sobre la famosa abducción del matrimonio Hill es correcta (aunque presenta varias inexactitudes) y razonablemente crítica. Sin embargo, el segundo capítulo se dedica al contactado suizo Billy Meier, y todo comienza a desmoronarse... o no. Siguen capítulos sobre la secta Unarius, Sixto Paz (con imágenes tomadas de “los Celestiales” de Kirby), Adamski, Bongiovanni (y la virgen extraterrestre de Fátima), etc. Junto a estos contactados se ilustran casos como el de Travis Walton (con la aparición estelar de Philip J. Klass el “debunker”), la conspiración entre el gobierno norteamericano y los alienígenas, y la mejor aportación hispana a esta paranoia, el caso UMMO, donde el escéptico de turno, en este caso anónimo, tiene un aspecto bastante



similar al mío propio que he escrito bastante sobre el tema (el autor destruye cualquier esperanza de fama mediática, pues en conversación personal asegura que no soy yo, que se basó en José Sacristán, como prototipo de españolito de los años 70).

El esfuerzo de documentación es evidente y se aprecia hasta en detalles sutiles como incluir a Klaatu (el robot de la película de 1951 *Ultimátum a la Tierra*) junto a Adamski, quien divulgó un mensaje muy similar... después. Según confesión propia, el autor se interesó por los ovnis tras ver por televisión *Encuentros en la tercera fase* (a mediados de los 80) y al plantearse su primer trabajo a gran escala, decidió aprovechar aquellas inquietudes juveniles. Por suerte para él, la famosa filmación de la *muñecopsia* de Roswell a finales de siglo fue la gota que colmó su vaso, y lo llevó a las filas del escepticismo.

Debo reconocer que el estilo del dibujante (elemental, que no sencillo) es para mí (anclado como estoy en la iconografía clásica de Stan Lee o del propio Kirby) un elemento de rechazo. Sin embargo, al final, Pablo Ríos ha sabido ganarse mi aprecio. El autor ha optado por renunciar a “hacer sangre”, pero sabe retratar con acierto el patetismo de las situaciones descritas. Ésta su primera incursión en el mundillo profesional del cómic me parece una aguda reflexión sobre la soledad del ser humano y sobre una de las formas más curiosas de enfrentarse a ella.

Como alguna vez dijo Arthur C. Clarke: “*Existen dos posibilidades. O bien estamos solos en el Universo, o bien no. Ambas (énfasis mío) son igual de inquietantes.*”

Luis R. González.

Más allá de las imposturas intelectuales

Alan Sokal.

Paidós, 2008. 576 páginas.

Tit. Or. *Beyond the hoax:*

Science, Philosophy and Culture. Trad. Miguel Candel.

El físico Alan Sokal se hizo famoso en 1997 con su escándalo. Cansado de ver cómo ciertas ramas de las humanidades saqueaban el vocabulario científico sin rigor ni medida decidió hacer algo para remediarlo.

Le molestaba, sobre todo, que conceptos con una definición exacta en física o matemáticas fuesen utilizados para ilustrar cosas que no tenían nada que ver. En algunos casos una leve analogía, pero en otros ni siquiera eso: su uso se reducía a jerga pseudofísica que podía parecer ciencia a ojos profanos, pero que cualquier científico detectaría enseguida como engaño.

Si hubiera escrito algún artículo de denuncia, o incluso un libro, seguramente hubiera pasado desapercibido. En vez de eso decidió escribir un artículo titulado “*Transgressing the Boundaries: Towards a Transformative Hermeneutics of Quantum Gravity*” (Transgrediendo los límites: